

Suscripción

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre... 2,60 ptas.

Año..... 5,00 id.

EXTRANJERO

Semestre..... 3 ptas.

Año..... 6 id.

A los vendedores y co-

rresponsales, 25 ejem-

:: plares 75 céntimos ::

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Número atrasado 10 céntimos.

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos.

AÑO II

No se devuelven los artículos y fotografías que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid 9 Marzo de 1912

Toda la correspondencia debe ser dirigida al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 50

LOS PERIÓDICOS ESPAÑOLES

Día de festival. Tras la cristalería de mi balcón me fijo en el café frontero. Arriba, en el billar, unos muchachos se afanan por sumar carambolas. Abajo, la cristalería de la puerta es un escaparate de periódicos. Se hallan estos diestramente colocados. A la derecha, los que más atraen, los que tienen portadas sugestivas con retratos de toreros, desnudeces pecadoras o dibujos del último crimen pasional. A la izquierda, los otros periódicos honestos, los que se recatan con un ropaje noble, los que no despiertan la sensualidad del lector. La mayoría de los transeúntes se detienen para mirar las cubiertas de los periódicos. No hay ni una sola mirada de generosidad para las publicaciones cultas. Todo el curioso se reconcentra en los papeles que retratan el cinismo de una bailarina o el rostro busto de un lidiador. Unas muchachuelas son las que ahora gesticulan viendo los grabados buidos del crimen adulterino. Después de una leve discusión, la que acciona más resueltamente compra el periódico. Y allá se van calle adelante las chiquillas hojeando el periódicucho. Faltas de novio, parecen ocultar sus tristezas paseando por las calles solitarias. Y, viendo el dibujo que muéstralas a una mujer asesinada por haber amado desenfrenadamente, tal vez esas románticas lectoras ambicionen una muerte así.

No era preciso lo que acabo de ver para convencerme de la torpe orientación que dan a la prensa los que debían ser conductores de la cultura popular. Los administradores y capaces de periódicos, son los que saben la depravación del gusto literario de la muchedumbre. Aquí, donde los diarios de más circulación alcanzan la mezquina tirada de setenta mil ejemplares; aquí, donde murieron publicaciones de tan alta estirpe cultural como España y El Español; aquí, donde la mayor parte de los periódicos arrastran un vivir penoso, resultando estériles los esfuerzos de la inteligencia y de la voluntad; aquí, donde dos diarios nocturnos recién nacidos—que me son agradables porque al nacer copiaron el formato de LA MONARQUÍA,—están vendiendo millar y pico de ejemplares; aquí, señores, donde tal sucede, se da el caso de que unos periodiquines gacetas de prostíbulo tengan tiradas de cuarenta mil números.

¿Tienen la culpa los que hacen periódicos honrados de no saber conquistar lectores? Tal vez. Y, acaso sean los más culpables aquellos que, por confeccionar periódicos independientes, pueden atraer con más facilidad a los partidarios de todas las políticas. Los periódicos que siguen a un ideal o a un amo, tienen que contentarse con las simpatías de los que sustenten el mismo ideal o sean amigos del amo. ¿Que el ideal tiene muchos devotos o el amo infinidad de amigos? Pues, el periódico, va viéndolo. ¿Que el ideal defendido por la publicación no tiene bríos populares o al amo no le atienden sus amigos? Pues, a morir. En cambio los periódicos que se llaman independientes, jugueteando con todos, haciendo carantoñas a diestro y siniestro, halagando a Fulánez un día para pergeñar al siguiente un bombo en honor de Zutáñez adversario de aquél, llegan a conseguir el triunfo apetecido. Y ni esto logran los periódicos independientes aquí.

¿Me preguntáis cuál es la esfera social donde residen los más decididos favorecedores de los papeluchos infecciosos? Imposible me resulta responder concretamente. Pero voy a contaros lo que tal vez os indique no se halla en el pueblo el foco de la infección que consume a la prensa.

Fui a pasar varios días en uno de los más importantes pueblos de mi tierra. Por la noche, se reunía en casa del médico lo más notable del vecindario. Y la primera que pasé allí, ocurrióseme preguntar al galeno cuál era el periódico que leía más asiduamente. La respuesta fue desconsoladora:

—A mí me aburren los cuentos y zarandajas de los periódicos. Yo tan sólo leo...

Perdona, lector, que no te diga cómo se llama ese periódicucho. Básteme manifestarte que sólo hay en sus páginas relatos de crímenes y latrocinios con absurdas ilustraciones. Pues bien, allí, en aquel pueblo no se recibían más que dos ejemplares de un diario de Zara-

AUGUSTA Y SANTA MADRE



La Infanta Doña María Teresa.

Balla tu hija en tus brazos su más dichosa cuna, blanda porque es tu amor la cuna más mullida, cuando en ellos se queda dulcemente dormida, tan suave y blanca como un rayo de la luna.

Tus brazos la sostienen como fuerza ninguna. ¿Qué sostén más precioso ha de hallar en la vida? Por tu amor arrullada y en tus brazos mecida parece que la canta la voz de la Fortuna.

¡Dulzura de los brazos que sois cuna y sois nido, ternura arrulladora del débil ser querido, sostén como ninguno, paraíso sin igual!

No faltéis en la vida de la nueva Infantina; que vuestros brazos sean joh Infanta peregrina! los lazos que la libren del dolor y del mal.

Luciano.

Ayuntamiento de Madrid

edacción

y Administración

Corredera, 21

TELÉFONO 3.415

APARTADO 403

Los giros a cargo del

suscriptor

Tarifa de

anuncios en la octava

plana

Pagos adelantados

goza, uno de otra publicación madrileña y ciento sesenta del periódico que oficiaba de gaceta criminal.

Y ahora os voy a contar lo que vi recientemente, lo que habréis visto muchos de vosotros también. Subí a un tranvía en la Puerta del Sol. Vocaban los vendedores de periódicos, el que gracias a unos chistes de mancebía logra vender cuarenta mil ejemplares. En el coche penetró una señora con dos jovencitas. Detrás, dos hombres acicalados, pulidos, elegantes y con la treintena cercana. Uno de ellos llamó al que regonaba los periódicos. Mercó el papelucho indecoroso. Y ante las miradas de indignación de las muchachitas, aquellos elegantones comenzaron a festejar entre risoteos los chistes de burdel que saboreaban en el periódico. Salí a la plataforma temeroso de que mis nervios obligaran a meter el ejemplar de los cuarenta mil en la boca del mentecato que reía.

¿Cómo extrañarme, pues, de que los transeúntes continúen parándose para contemplar tan sólo en la cristalería de la puerta del café los periódicos que regonan el crimen y la injuria. Del grupo de las publicaciones dignas y señoriles, que con un gesto de pudor parecen distanciarse de las otras, desapareció una recientemente. Murió El Cuento Semanal ¡Pesh! ¿Y qué importa que muriera? Por ventura, para esos cuarenta mil lectores, ¿no resulta más instructivo un muslo de la Cachavera que un cuento de Benavente?

BENIGNO VARELA.

La República portuguesa salvada : : : : económicamente... por el juego.

No les brama; Portugal se ha salvado. ¡Y tan fácil! que era eso y a nadie se le había ocurrido en tiempos de la Monarquía!

«Hagan el juego señores». Ante estas mágicas palabras de Valencia a Faro y de Cascaes a Elvas no habrá más que bienandanzas.

Miles de multimillonarios irán a dejar sus fortunas a Portugal. Las libras esterlinas valdrán a lo sumo 4.000 reis. Caminos y canales se verán por doquier. Se podrán triplicar los 100.000 reis mensuales que tienen de dietas los diputados.

No se hará caso de los despilfarros que ahora escandalizan, porque entonces ¿qué importarán unos contos de reis de más o de menos?

¿Qué el comercio exterior está en baja, qué desde 1.º de Enero al 2 del actual entre la importación y exportación por la plaza de Lisboa aparece una baja de 615 millones de reis comparado con igual período de 1911 siendo de advertir que ya en 1911 aparecía también en baja con relación a 1910? ¿Y qué importa eso?

Mientras se oiga decir: «encarnado gana color pierde» no hay que apurarse.

¡Oh grandes regeneradores, os saludamos!

Advertimos

a los que nos preguntan si don Enrique Gómez del Moral está en nuestra Redacción, que dicho señor no pertenece a LA MONARQUÍA ni se relaciona con este periódico desde el mes de Diciembre.

CHARLA

Los autores de versos.

Entre los dolores morales vive ese cruel, cruelísimo, de la desilusión. Todos, á buen seguro, habreis de él sufrido en algún dado instante de este amargo tránsito de la existencia. A nadie le hace la merced de no molestarle. Los que, por rara casualidad, remontaron los años de la adolescencia y llegaron á doblar los de la mocedad sin darse exacta cuenta de lo que para fines ulteriores puede significar el asistir á la muerte de sus más acariciadas ilusiones, no finalizan sus días sin que los hiera, de modo certero, la taladrante pena de ver venir á tierra lo que á costa de, no se sabe qué sacrificios, colocaron en el cielo... En la literatura es en donde, con desusada frecuencia, se da este triste caso. Los escritores son los hombres que, en el correr de la vida, más ilusiones se forjan. Ello, casi es natural, debido á lo extraordinariamente desarrolladas que tienen sus dotes mentales y sus cualidades imaginativas. Claro está que tales sujetos no vinculan sus ideas en la realidad. Por esa causa, tras una desilusión viene otra desilusión, hasta que un hecho cualquiera, el más nimio, el más sin importancia, concluye, de una vez y para siempre, de deshacer sus ya decaídos entusiasmos. Enumerar las ilusiones que en sus mentes, propicias á todo lo insólito, se forjan, sería tarea harto prolija, de nunca acabar. Una de ellas, tal vez la más extendida, es la de creerse, como personas, á la altura de su obra. Y esto es, sencillamente, absurdo. Pocos escritores merecen ser los autores de sus libros, del peor de sus libros. A fin de robustecer este aserto, remitiré al lector á que estudie detenidamente ese intruso drama que se llama la *Figlia di Jorio* y, luego, sondee en la sentina de los instintos de D. Annunzio. ¿Hay, entre uno y otro, paridad? No. En su obra se muestra el hombre elevado á una región casi divina. En la vida, en cambio, el hombre desciende de su cualidad de hombre, es decir, se coloca en el mismo clima en que habita el señor Martínez Yagües ó en el que se halla instalado el señor Herrera, dos individuos para los que el ridículo es su estado habitual. Pero no he de hablar de los literatos, sino de los poetas, mejor dicho, de los autores de versos, que es como se les debe llamar, ya que con la palabra «poeta», por extensión, no sólo se califica al que compone rimas, sino á todo aquel que en sus producciones muestra este humano existir quitaesenciado y con la belleza que le prestan unas palabras escogidas y armoniosas... Y viniendo á término de este discurrir, diré que un poeta no es un hombre que hace versos y que un hombre que hace versos no es, aunque en ello se empeñe, un poeta.

Creo que el verdadero poeta—he de razonar haciendo la conveniente separación entre la literatura y la vida, aunque, según dice Max Nordau y en cuya idea no puedo menos de abundar, ésta y la otra se influyen, en todo momento, recíprocamente—tiene absoluta necesidad de extraer el material para sus obras de entre cuanto solo es una abstracción, es decir, de entre los motivos líricos y elegíacos latentes en los seres, que en verdad, no son más que ideas nacidas al calor de una moción y que de modo alguno se han podido vincular en la realidad. Todo lo demás es, para los que con derecho ocupan las cimas del Pindo, inadecuada labor. Esto á nadie se le oculta. Además el autor de rimas no debe caer en la mediocridad de esta vida, porque en la mediocridad de esta vida sólo conseguirá que sus alas se manchen. El poeta, el verdadero poeta cuyas estrofas respondan á una modalidad de su sensibilidad literaria, no al deseo, más ó menos elogiabile, de hacer ver de manera métrica su entusiasmo ó su dolor, ha de mantenerse alejado de ciertas luchas en las que sólo hablan los instintos y se muestran las pasiones en toda su grosera desnudez. El caso de Juan R. Jiménez debiera ser imitado. Juan R. Jiménez no vive en Madrid. Esto le salva de verse obligado, debido á las circunstancias, á tener que dialogar en un dado instante con cierto señor secretario de redacción de un periódico gráfico cuyos fotograbados son maravilla de claridad y limpidez, que dista mucho de hacerle honor á su apellido, á causa de lo burdo de su educación, ó de tener que soportar á «intelectuales» del dudoso contexto moral de Ricar-

do Baeza... La sensibilidad literaria de un poeta es diametralmente opuesta á la de cualquier otro escritor. El poeta—repito—que hablo del verdadero poeta, no del autor, más ó menos directo, de versos, más ó menos directo, de versos, más ó menos recomendables—ha de de dejar oír, sin que la altere siquiera en lo mínimo, la voz de su canto interior, la voz regocijada ó melancólica de sus ilusiones y de sus tristezas... A buen seguro que el productor de rimas al estilo de , esa especie de hombre que con sólo su presencia robustece la teoría de Darwin, ha de encontrar arbitraria la definición del verdadero poeta. A mí tampoco se me oculta que hay algún caso, como el de Skakespeare, del que aquí debo hablar aunque no sea más que muy de pasada. En Skakespeare coexiste el poeta con el psicólogo, el hombre que himna la vida con el que trata de hacer la disección de la humanidad; Skakespeare, como ha dicho Loti—conste que la cita se la debo á Emilio Vedel, que con Loti tradujo al francés algunas de las obras del coloso—es el ser privilegiado que puede desde las nubes bajar á la tierra sin que en ella ensucie. Pero para esto se necesita rimar en el clima espiritual en que reina Skakespeare, clima, como fácilmente se descubrirá, que le está vedado á la mayoría de los que aspiran á que se les conceptúe como dignos de figurar en el Parnaso español. Claro está que no trato de enfrentar al mágico autor de las más bellas obras conocidas con cualquiera de nuestros vulgares rimadores, cuyas producciones nada valen ni nada tampoco representan por su total carencia de valor. El pretenderlo, sólo, sería absurdo. Trato, sí, de hacer ver, con lo expuesto, que el poeta no se improvisa por el capricho de un día aunque el que lo quiera ser se encuentre en un dado instante con que en el fondo de su sensibilidad hay un buen caudal de dolores y de desengaños que buscan una salida... A veces, en un artista literario del mecanismo íntimo de un poeta, se encuentran junto á lo creado por su poderosa imaginación, observaciones, atisbos de psicólogo. Pero esto es raro, rarísimo, entre los poetas de la actual generación que sólo viven atentos á dotar de musicalidad á sus rimas. Podríase, sin embargo, citar como excepciones de la regla á Eduardo Marquina, á Ramón del Valle Inclán... ¿A quién más? Creo, sinceramente, que estos dos son los únicos poetas que en esta tierra hay. No se me oculta que existe otro que va á la zaga de los citados, aunque de ellos, sobre todo en la contextura intensa, es decir en el contenido ideal, difiere bastante. Hablo de Francisco Villaespesa. Francisco Villaespesa, tiene más parentesco espiritual con Salvador Rueda que con don Ramón Campoamor. Más claro lo diré. Sus versos tienen más forma que fondo, más piel que medula. Con esto no trato de despreciar, ni mucho menos, á los autores de versos rotundos, sonoros—á la manera de Salvador Rueda—trato, sólo, de hacer ver que se acercan más á las regiones sublimes, ultraterrenas, que es donde espiritualmente deben de reinar los verdaderos poetas, aquellos que, en sus estrofas hacen la disección de nuestras pasiones, asociando lo que en ellas hay de divino y de humano.

Antes he dicho que el poeta, en la más pura acepción de la palabra, ha menester de vivir en un clima de absoluta salubridad,—salubridad se entiende, en el sentido espiritual—para no sufrir las mordeduras de los morbos pasionales. El que esto haga se verá libre de que de su cerebro se adueñen ciertas ideas, que para todos son rotundamente perniciosas. Y los sentimientos, tamizados por la poesía, por la verdadera poesía, esa poesía que no gusta de malolientes bohemias á lo Mürger, sin saber que Mürger fué un buen vividor—perdón por el galicismo—triunfaran en todo y en todos... Lo que tiene que nuestros poetas, es decir nuestros autores de versos, viven á ras de tierra sin que en ningún momento procuren elevarse, no á las nubes sino por encima de sus pasiones, que son por cierto bien bajas y ruines.

Luciano de Taxonera.

SOCIEDAD

Las carreras de caballos que se celebrarán en la primavera, prometen estar como todos los años animadísimas. La fecha en que se han de verificar son los domingos 5, 12, 19 y 26 de Mayo, y 2, 9 y 16 de Junio.

—Se encuentran en París la marquesa de

Santa María de Silvela y su hija, los señores de Alcalá Galiano (D. Juan) y en Biarritz los duques de Híjar con su lindísima hija Araceli, condesa de Casa Valencia, y la señora viuda de Arcos.

—La condesa de Valle llegará dentro de poco á Madrid á pasar una temporada.

—Los duques de Ahumada, se encuentran en sus fincas de Roda y la marquesa de Viana y sus hijos, en su magnífica finca de Moratalla.

—La marquesa del Mérito y su hija han salido para Italia.

—Se encuentra en Madrid de regreso de Biarritz el marqués de San Carlos del Pedroso donde fué á ver á su hermana que se encontraba delicada, y que afortunadamente está completamente repuesta, y muy pronto regresará el marqués de Laurenan.

—Felicitamos muy cariñosamente al entusiasta aviador y capitán de caballería señor González Camo, y al conde de Santa Lucía, por la organización de la Sociedad Aviación Nacional, que el domingo pasado celebraron su primera reunión para dar cuenta de los trabajos realizados, y designar la Junta directiva.

—Se encuentra en Madrid nuestro buen amigo el vizconde de San Javier.

—Parece que mejora visiblemente el Gobernador del Banco, D. Eduardo Cobián.

En esta casa de LA MONARQUÍA, donde tan leales amigos tiene, hacemos votos sinceros por que la mejoría se acentue.

Mandelara.

ESCLAVAS

Preciosos brazaletes chapados en oro para señoras y niñas, desde 3,50 pesetas, según grueso ó tamaño. C.A.S.A THOMAS, Sevilla, 3.

«Otro Banco,

otro negocio

y otro escándalo»

A COSTA DE ESPAÑA

Con estos mismísimos títulos publicó en los últimos días de Febrero *España Libre* en la tercera plana, columna 1.ª, un artículo muy fuerte contra la intentada creación de un Banco Nacional Agrario, que defiende el diputado republicano señor Zulueta. Añadía *España Libre*... «ese proyecto no es más que un negocio» y concluía con las siguientes palabras: «Por nuestra parte, estaremos alerta para cuando salga á luz ese nuevo negocio».

Tan alerta estuvo *España Libre* que á los pocos, muy pocos días, esto es, el 3 del corriente, se nos descuelga con otro artículo en la primera plana titulado «El maurismo Juego descubierto» combatiendo... creeran nuestros lectores ¡al defendiendo lo que unos días antes había atacado.

¿Es posible?.. Como que dice que «el Banco Nacional Agrícola puede llegar á ser el gran regenerador agrícola». Y añade: «Hoy ven (los conservadores) surgir robusto un pensamiento que puede ser definitivo, y lo combaten con todas las armas. Lo esperábamos. Pero hay más; ¡ya lo creo que hay, añadimos nosotros), hay maledicencias y suspicacias que revolotean en torno de los impugnadores del proyecto agrario...»

Si esto no es tomarle el pelo *España Libre* á sus lectores, que venga Dios y lo vea.

¡Y hombres así, son los que se nos ofrecen para regenerarnos!

En una cena que los republicanos del distrito de la Universidad tuvieron días pasados en un café, se tocó el acordeón con gran entusiasmo de la concurrencia. Es para lo que han quedado los republicanos en España: para tocar el acordeón.

El carbón español.

Tiene un interés grande siempre, y en los actuales días de huelgas de mineros de Inglaterra lo tienen excepcional, cuanto se relacione con ese mineral tan necesario como el pan en la sociedad moderna.

Por eso es de oportunidad recordar que en España se producen carbones magníficos que pueden competir en cantidad y calidad con los del País de Gales.

En nuestras cuencas carboníferas hay riquezas de mineral suficientes para atender á las necesidades de la Marina y de la industria españolas, y sobre todo el tipo antracita que es el mejor para la Marina de guerra, se produce con inusitada riqueza en Asturias.

¡LA UNIÓN REPUBLICANA!

El inocente Sr. Sol y Ortega lleva no sé cuantos años pregonando la unión entre sus correligionarios y suplicando por el amor de Dios que se cobijen todos los republicanos bajo un programa común valedero hasta la reunión de las Cortes Constituyentes de la República, juramentándose todos á sostenerlo hasta entonces.

Todo el mundo se sonríe al oír al antiguo adalid, pero no todos se resignan al silencio y protestan ya ahora. El *Nuevo Régimen* órgano de los federales, sale á la palestra y dice que no está conforme con que cada república calle sus ideas peculiares hasta la reunión de las Cortes Constituyentes. «Nadie puede estar obligado en ningún instante á callar lo que piense». Tienen razón los federales; eso de que un partido no pueda resistir la exposición de sus ideas sería lo más triste que puede darse.

Llegar con una especie de mordaza hasta las Cortes Constituyentes sería peor, porque al quedar en libertad para hablar y emitir opiniones no quedarían en su sitio ni los leones del vestíbulo del Congreso.

Centros instructivos monárquico-liberales

Se inauguró el 1.º del corriente el del distrito del Centro, del que es presidente el conde de Santa Engracia.

Pronunciaron discursos los señores Vincenti, Francos Rodríguez, conde de Santa Engracia, Ruiz Jiménez conde de Romanones y el jefe del Gobierno, quien expuso su satisfacción por el acto que se celebraba y su deseo de que el partido liberal se organice fuerte y vigorosamente, tanto en Madrid como en provincias.

En esta Corte muy brevemente se irán inaugurando Centros análogos en los restantes distritos.

Excusamos decir que estas noticias nos son muy gratas.

La obra de la República:

Renta perpetua al 3 por 100 se cotizaba el 30 de Diciembre de 1873 á..... 13

La obra de la Monarquía:

Renta perpetua al 4 por 100 se cotizó el 30 de Diciembre de 1911 á..... 85

No comentemos, no comentemos.

Yo he tenido un sueño...

Yo he tenido un sueño de color de rosa; yo he visto tu imagen en edad lejana, y la he visto un cetro blandir primorosa, y ser de un castillo gentil castellana. Yo sentí en el alma tu soberanía; rindió mi denuedo tu rostro ceñudo; todo el desenfado de mi cortesía con torpe inconsciencia se estrelló en tu escudo...

Yo admiré tu efigie grácil recostada sobre las barandas de los ventanales escuchando atenta la voz encantada de humilde trovero con humos reales.

Y en aquel mensaje de melancolía desfiló el cortejo de tus galanuras, con toda la pompa de su bizarría y las palideces de tus amarguras;

Yo oí que decía:

«Mí canción galante de risas y amores también tiene estrofas para tus oídos; ¡mi musa risueña también tiene flores que evocan tristezas y dicen olvidos.

«Yo aprendí en tus ojos hidalgas lealtades que impulsan y alientan desprecios corteses.

«...El eco, tu fama, llevó á las ciudades: tu castillo es cita de recios arneses.

«Allá en los misterios de las celosías tu faz recatada simula desvíos.

«Tu nombre pregonas sangrientas porfías en las algarazas de los desafíos.

«¡Reina sin ventura, reina encarcelada!; quizá tus pupilas la luz nunca ofenda,

«acaso no sabes que fuiste soñada envuelta en las sombras de augusta leyenda.

«Por ti las princesas lloraron amores, por ti los amigos se hicieron rivales, por ti los poetas cantaron honores en la rima eterna de sus madrigales».

Yo ví disipadas las notas del canto, sentirse rendido tu noble embeleso: dos manos muy blancas secaron tu llanto, y, al rozar tus labios, el ruido de un beso

Deshizo mi encanto...

Martínez y Cánovas del Castillo.

Palabras de nuestro ilustre colaborador D. José Sánchez-Guerra.

Hermosa defensa del Partido conservador y de su ilustre Jefe.

Hemos de decir algo acerca de los ataques que se han dirigido al partido conservador, suponiendo que en asunto que nos ocupa no ha habido otra cosa que un propósito más o menos oculto y subrepticio de este partido y también un empeño personal nuestro.

En cuanto á esto último hemos de hacer constar que llevábamos tres meses en el Parlamento (y hace ya veinticinco años que tenemos el honor de pertenecer á él) cuando manifestamos, con nuestro voto y apoyamos más tarde con nuestra palabra, las mismas opiniones y la misma doctrina que la sostenida recientemente en el Congreso, y que, constantemente, al través de vicisitudes bien notorias en la política y aun de nuestra propia significación personal, hemos mantenido.

Respecto á que el partido conservador fuese ahora el verdadero y principal autor de la reforma del Reglamento, recuérdese que, ya en 1907 (sin perjuicio de tratar de algún antecedente más remoto), formaron parte de la Comisión para dicha reforma los Sres. Moret y Canalejas; pero aunque fuese eso cierto, no hay motivos para alarmas ni para temer intenciones siniestras, porque ¿qué es el partido conservador? El partido conservador, no queremos acudir á otros textos que á aquellos que salen de labios de los mismos diputados de oposición republicana cuando se olvidan de su propia pasión, el partido conservador, decimos, es aquel de quien un día el Sr. Iglesias (don Pablo), levantándose en el Parlamento con la representación de las clases obreras, dijo que no sólo es iniciador y principal mantenedor en España de la legislación obrera, sino que tenía que declarar que es el partido que ha cumplido más irreprochablemente las leyes de este carácter.

Y, otro día, el Sr. Salillas, con esa sinceridad que es cualidad que suele resplandecer en sus labios, y que es uno de los atractivos mayores de su oratoria, dice que el partido conservador es respetuosísimo, tanto como el que más, no queremos decir que más que nadie, del sistema y régimen parlamentario, y que se ha mantenido constantemente en las

Cortes y ha dejado cumplido siempre el precepto de presentar un presupuesto anual. Y otros señores diputados, desde los bancos de la oposición antidinástica, reconocen, como el Sr. Azcárate no hace muchos días, que es más respetuoso el partido conservador que otro alguno de los derechos de asociación, de reunión y de manifestación.

Y en varias ocasiones ilustres figuras republicanas, alguna ya desaparecida del Parlamento, y de grata memoria para todos, declaran que el partido conservador se preocupa de establecer un derecho electoral que nos ponga á la altura de los primeros países de Europa y se cuida que se cumpla la ley de un modo irreprochable.

¡Ah! pero decía el diputado Sr. Santa Cruz: no es el partido conservador el que por serlo inspira esos recelos; pero el partido conservador, y sobre esto llamaba la atención especialmente, tiene un jefe, el Sr. Maura, que no es como aquellos otros que tuviera antes y que tienen los partidos conservadores de Inglaterra y de otros países. Hablando así se vuelve al intento, sobre el cual llamamos señaladamente la atención, porque creemos que los diputados republicanos no se dan cuenta en ocasiones del alcance de lo que dicen (queremos hacer en esto justicia á la rectitud de su propósito y de su conciencia), el intento, decimos, de presentar al Sr. Maura como una figura de gobernante reaccionario, enemigo de las libertades públicas, amigo de la regresión, cruel, arbitrario. Y como entre lo que se dejan decir eso hay también personas relativamente jóvenes, no resistimos á la tentación de recordar á los que aparentan ignorarlo ó, que sin duda lo ignoran, lo que el Sr. Maura es, ha sido y representa en la política española.

El Sr. Maura es aquel hombre público de abolengo liberal, como lo fueron Cánovas del Castillo y Silvela, que, formando parte de la Comisión, defendió con frases elocuentísimas el proyecto de ley del Jurado; el que en aquella mayoría coadyuvaba á toda la labor política del que hemos dado en llamar el Parlamento largo, del primer Parlamento de

la Regencia; porque si hubo algún sentimiento, bien lo sabe, y no nos desmentirá el ilustre Sr. Moret, fué de carácter económico; pero á la labor política se sumaron siempre, los votos de todos los que integraban aquella mayoría.

Es más tarde el Sr. Maura aquel ministro de Ultramar á quien se ha hecho reiterada justicia desde los bancos de la izquierda parlamentaria, que en sus primeras disposiciones dictadas, por decreto en los primeros quince días de ocupar el Ministerio, arrancó al partido autonomista antillano del retraimiento, amplió el sufragio, presidió unas elecciones que fueron desde el Parlamento elogiadas, y presentó luego un proyecto de reforma local que tuvo también toda la simpatía de los elementos de la izquierda de la política española.

Es aquel gobernante acusado de clerical, que desde ese Ministerio dictó el decreto de 19 de Mayo de 1893, que restableció los Tribunales municipales de Filipinas, reforma combatida, por cierto, ardorosamente en periódicos de gran circulación de Madrid por muchos individuos pertenecientes á las órdenes monásticas. Es aquel gobernante que mantuvo los fueros del Poder civil contra los intentos de rebeldía de un prelado; es el que más tarde, desde los bancos de la oposición, en situación de independencia, cuando se intentó aquí negar la admisión de un diputado que había sido válidamente elegido, el Sr. Morayta, completamente separado de él y de todos los que á su lado estábamos por abismos de convicciones y de doctrinas, se levantó á proclamar el perfecto derecho de aquel diputado á sentarse entre nosotros, invocando el derecho de todo ciudadano, no ya de un diputado, á no ser juzgado, no como se quería juzgar á aquél, sin ser oído, sino sin que hubiera sufrido por aquéllos cargos que se le formulaban, una condena de los Tribunales. Es aquel ministro de Gracia y Justicia que, siéndolo por contados meses en el año 1894, aplicó todos los esfuerzos de su inteligencia y su voluntad y logró en el presupuesto sumas cuantiosas para la reforma del régimen penitenciario; aquel ministro de Gracia y Justicia á quien el Sr. Salme-

rón en el Parlamento elogiaba por el respeto que había mostrado constantemente á la independencia del Poder judicial; aquel ministro de Gracia y Justicia que dictó una Real orden que concluyó con el sistema vergonzoso de que, en España, la ejecución de los reos de muerte fuera un espectáculo público y recluyó esos tristes deberes de la justicia al interior de las cárceles.

Es el Sr. Maura aquel gobernante á quien más tarde las oposiciones antidinásticas aplaudieron cuando desde el Ministerio de la Gobernación presidió unas elecciones. Es aquel que desde ese mismo Ministerio aplicó todos los esfuerzos de sus grandes condiciones á la reforma de la ley de Sanidad, é inició—nosotros tuvimos el honor de llevarla al Senado, donde obtuvimos el voto—la reforma de la ley Electoral; aquel que desde los bancos de la oposición dijo lo que, con motivo de la discusión de este asunto que nos ocupa, ha sido recordado: que el pensamiento no delinque; aquel «clerical» que proclamó que el derecho público no era católico ni protestante; aquel que indultó á los reos de Alcalá del Valle, como dictó luego la amnistía que aprovechó el señor Lerroux; aquel que mostró constantemente amplio espíritu de tolerancia y de generosidad; el que en época más reciente presidió las elecciones hechas estando en el Ministerio de la Gobernación nuestro querido amigo el Sr. Cierva, que también han sido frecuentemente elogiadas, implantada ya la ley Electoral que todos han aplaudido. Y después su obra de gobierno última está bien reciente en la memoria de todos; se produjo en condiciones tales que también desde los bancos de la oposición ha sido aplaudida en diferentes ocasiones aquella actuación.

¿Puede subsistir después de esto que rápidamente hemos recordado ese empeño de presentar al Sr. Maura como un ogro de la política española, como un hombre que tiene un sentido regresivo, y de quien se puede temer que venga á ahogar él, parlamentario de toda su vida, como muchos de nosotros, la inmunidad del diputado?

(Continuará.)

“LA MONARQUÍA,, EN VALENCIA

El pueblo despierta.—Interesante conversación de dos humildes obreros valencianos.—¿Ahí duele!—Comentarios del cronista.

«Pío García del Cid» gusta del trato con el elemento obrero; apetece oír sus quejas, sus razones, expresadas unas y otras con esa sinceridad ruda de nuestro obrero del campo ó con esa natural arrogancia, no exenta, á veces, de pura filosofía con que el trabajador de la ciudad más culto que su compañero el operario rústico, nos enter de sus cuitas y traza, á su manera, un esbozo de proyecto de reformas sociales que resulte, á la postre, según su ver, la panacea que ha de curar definitivamente los innumerables males que padece el proletariado de todos los países.

Y el cronista, humilde de origen, humilde por naturaleza y por temperamento, cree que entre los honrados hijos del trabajo diario, rudo y penoso casi siempre, es donde hay que buscar, á veces, la verdadera doctrina social y endonde, á menudo, se aprende algo nuevo, mejor y más claramente demostrado que en los mil libretos teóricos que hace años circulan por el mundo, y cuya única virtud, cuyo único resultado «positivo» ha sido el de embrollar más y más cada día el llamado problema social, hasta el extremo de que, apenas si hay dos personas que en este maremagnum de ideas y de retóricas logren entenderse y ponerse de acuerdo.

Los tratadistas de sociología, los «apóstoles» del socialismo internacional y, en particular, del español, no han impreso

otra orientación á sus predicaciones político-sociales, más políticas que sociales, que la del uso de la fuerza para la resolución de cuantos problemas se presenten: el brutal derecho del número y de la fuerza, que si entre ciertos elementos de las últimas capas sociales ha sido admitido poco menos que como artículo de fe, ha dado ocasión, en cambio, á que otros elementos más sanos y más cultos del proletariado, vayan llamándose á engaño y abominen de los que les empujan por los derroteros de la violencia... y se quedan en casa cuando hay peligro de que se repartan palos.

Entre esos elementos más sensatos, más instruidos y menos inconscientes, por tanto, es en donde el cronista suele aprender á veces más que entre los libros. No ha muchos días que escuché animada conversación entre un honrado obrero manual de la ciudad y un su lejano pariente, obrero agrícola de nuestros marjales. El tema era el más á propósito para ser oído con religiosa atención: «Cómo los predicadores de la guerra social, de la revolución y de la anarquía sin freno; cómo los educadores de jóvenes bárbaros, en fin, han podido y pueden enriquecerse á pesar de vivir sujetos á estas leyes y á estos usos inquisitoriales de este estado monárquico y reaccionario, en el que, según ellos, no hay libertad, ni puede haber iniciativas, ni hay riqueza ni prosperidad.»

—¿Creen que somos más sencillos de lo que, en realidad, pudiera esperarse de nosotros—decía el obrero agrícola?—Nosotros, según nos aconsejan, no tenemos á nuestro alcance otro medio que el de jugarlos la vida en las barricadas, si queremos ser algo. Ellos, en cambio, viven bien y medran sin que hayan tenido

que recurrir á ese ilegal extremo. Ahí tienes á «Fulano»—nombrando á un opulento concejal lerrouxista—: hace pocos años tiraba de un carrito para poder comer, estaba entrampado y le perseguían todos los «ingleses» de ambos hemisferios. Se metió á redentor político-municipal, se dedicó á predicar la revolución y á excitarnos al desorden y al tumulto, imbuído ideas de destrucción, nos hizo rebeldes y hoy... el carrito de antaño es lujoso automóvil que arrastra las opulencias revolucionarias del redentor, la choza que no ha muchos años era su único albergue como inquilino, es soberbia casa propia con comodidades de burgués. En cambio, tú y yo, más trabajadores que él, más entendidos en todo... ¿qué somos? ¿Por qué hemos de pensar en barricadas cuando él se ha enriquecido sin oír silbar una bala? ¿Para qué hemos de matarnos por derrocar régimen é instituciones nacionales, que nos dicen son una rémora para nuestra prosperidad, siendo así que, ellos, nuestros «maestros» en política, viven en grande y triunfan y prosperan á pesar del régimen, á pesar de nuestro atraso, á pesar de esa inquisición que dicen nos ahoga? ¿Por qué no nos enseñan la manera de crecer y elevarnos y crearnos bienes sin derrocar nada, sin comprometer nuestra sangre, nuestra libertad y nuestra vida? ¿No se elevaron ellos? Que nos descubran el camino que han seguido y así nos evitarán peligros, lutos, miserias sin fin...

—Tienes razón—contestó el obrero urbano—. Como ese «personaje» por tí citado hay muchos. «Zutano» (un nombre de un diputado enemigo de la conciencia), gastaba, como nosotros, blusa y alpargatas; comía peor que nosotros porque solía trabajar menos, ya por no saber

ó por no querer; aceptaba protecciones muy parecidas á la verdadera limosna; era, en fin, un don nadie, sin oficio, sin carrera, sin medio alguno de vida. Hoy, á pesar del régimen que nos ahoga, según él nos ha dicho, á pesar de las injusticias sociales que él nos pintaba tan acaloradamente excitándonos á la rebeldía, á la revolución, que todo lo había de igualar... ya no es el mismo: viste á la última moda, come como un príncipe y viaja y gasta á lo potentado; en su portamonedas aurífero suenan siempre monedas en abundancia, á pesar de que sigue sin carrera, sin oficio, sin medio alguno de vida. ¿Cómo se ha obrado el milagro? ¿No era imposible vivir dentro del régimen monárquico? Pues, entonces, ¿de qué y cómo vive ese explotador de ignorantes?

**

He ahí, en los dos últimos párrafos, la esencia, digámoslo así, de la conversación de los dos humildes obreros á que antes nos referimos. En verdad que, aunque viejo, el tema es oportuno y de actualidad, y aun creemos que será eterno, mientras no venga esa cabeza con la que cuentan casi siempre las naciones en días de gran peligro.

Y gran peligro es para España el que, al amparo de ciertas inmunidades haya quienes medren explotando la incultura y el descontento de determinadas clases sociales, á las que, por otra parte, procuran mantener en la ignorancia, que tan bien les sirve, sin ofrecerles los medios prácticos y verdaderos para su regeneración.

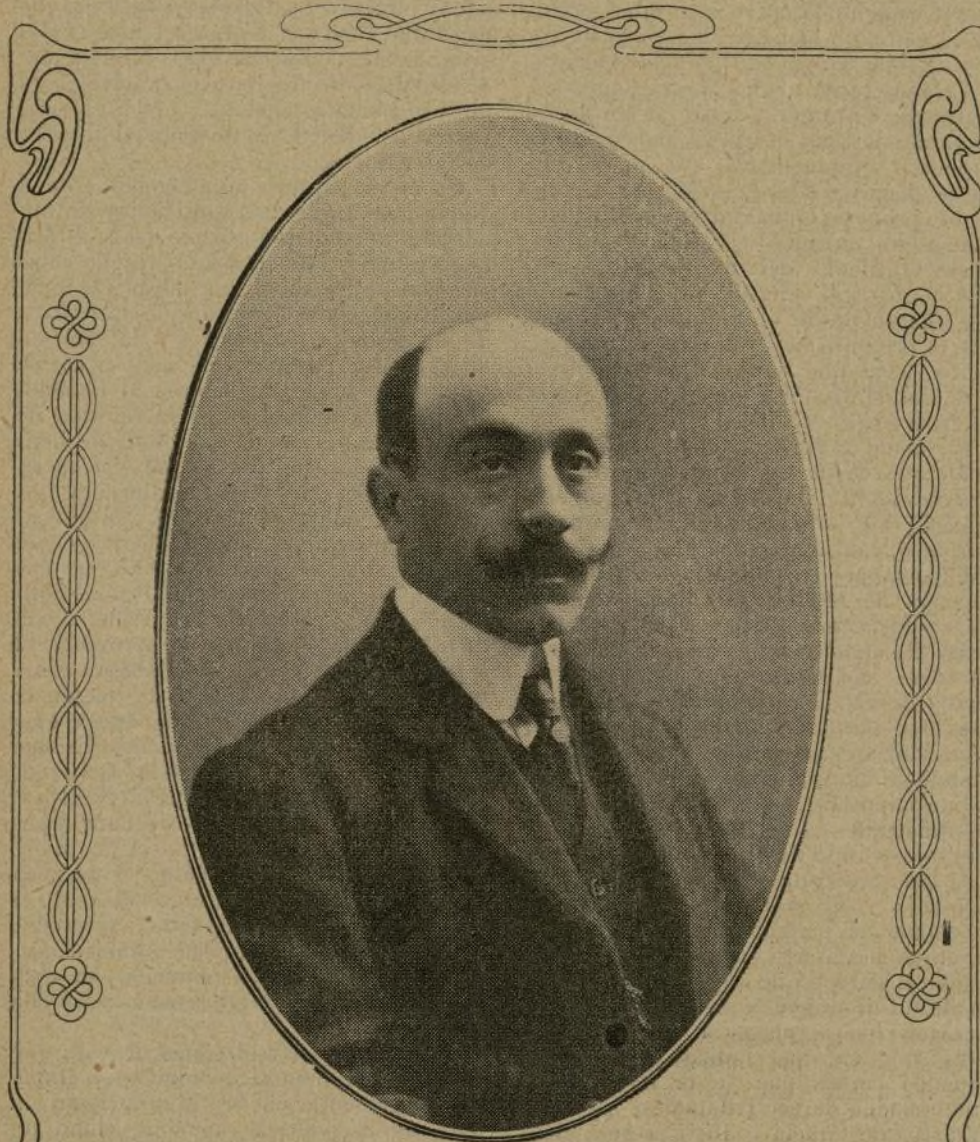
¿No hay quien acabe con tanta carroña política?

Pío García del Cid.

¡SOY BATURRO!

No hay aragonés que idolatre tanto a su tierra como yo. Y aunque fué Zaragoza el calvario donde se crucificó a mi juventud, tengo para la ciudad heroica las mayores ternuras de mi corazón. Todo aquello que nos hizo sufrir hondamente se graba con tal vigor en nuestro espíritu, que no podemos ahogar a las recordaciones dolorosas. Y hoy han surgido éstas con la visita de un noble baturro que sería mimado por su arte prodigioso en otra tierra que no fuese la de Aragón.

Yo, el aragonés que más ha padecido en Zaragoza, merced a traiciones y cobardías, no soy el único que se lamenta por la conducta de los primates zaragozanos. No hay nada más robusto y generoso que el pueblo aragonés. Como tampoco hay nada más desdichado que la política zaragozana. La política menuda, de intriga, de personalismo ramplón, impide que se tremole victorioso en Zaragoza el banderín del arte. Los artistas y los románticos aragoneses han de bus-



El insigne pintor aragonés D. Juan José Gárate.



Una de las obras notabilísimas de Gárate, premiada en la reciente exposición.

car en otras tierras hospitalarias el galardón que les niegan unos concejaletes ridículos y unos intelectuales provincianos de gedeónico magín.

Ahi tenéis a esos aragoneses que se llaman Cavia, Zavata, Dicenta. Preguntadles por Aragón y sabréis como adoran a su terruño esos hombres ilustres. Pero preguntadles por sus paisanos y... ¡qué lindezas justísimas habréis de oírles!

Preguntadle a Mariano de Cavia por aquel homenaje zaragozano, donde fracasó la nobilísima voluntad de don Miguel Moya; preguntadle a Joaquín Dicenta lo que le ocurrió en la capital de Aragón cuando allí estrenó su comedia «Aurora»; preguntadle a Marcos Zapata, sobre lo que hubo de padecer en Zaragoza el día que después de una gran ausencia fué a oficiar de mantenedor en unos juegos florales. Preguntad... ¡Si pudieseis, preguntar a Eusebio Blasco, al eximio aragonés que murió sin querer pisar Zaragoza durante muchos años...

Y, sin embargo, ¡qué crónicas más hermosas las de Blasco para cantar el amor a su tierra! ¡Qué intensa pasión la de Mariano de Cavia cuando habla de Zaragoza en sus artículos!

¡Zaragoza! ¡Qué excelsa, qué soberana, qué sublime!

¡Y qué pequeños, qué comineros, qué vulgares son los bulle-bulle zaragozanos de la política fatal que allí se sigue!

Hoy viene a Madrid con un gran bagaje artístico otro aragonés insigne que se ve precisado a

emigrar de Zaragoza. Y escuchando a este hombre al que admiro desde hace mucho, siento que se desbordan mis indignaciones. Se llama Juan José Gárate y es un pintor laureado de mérito enorme. Y los premios que se le concedieron en Madrid, motivaron chacotas e insidias de aragoneses envidiosos, de pelafustanes del politiquero mezquino.

Juan José Gárate—el único retratista que hoy Aragón posee—abandona nuestro vergel baturro después de un luchar denodado. Le han vencido allí, en su tierra. Y ahora, con amargas lamentaciones para los que le acorralaron y vencieron, viene a Madrid—a este Madrid hospitalario, aunque muchos lo nieguen—brioso, pensando en el afianzamiento de sus prestigios para que cuando muera reconozcan los zaragozanos mangoneadores la ingratitud que tuvieron para el gran artista.

¡Pero qué digo!

¡Cuando muera...!

¡Pobres aragoneses emigrados!

Al morir no les rezarán en su tierra ni un responso. Acaso el pueblo les eleve pedestales en su corazón. ¡Pero los que al pueblo engañan...!

Ahi está Costa, enterrado, mientras, los ediles de Aragón se niegan a pagar unas minutas de los médicos que embalsamaron al cadáver.

No puedo seguir escuchando las palabras desconsoladoras de Juan José Gárate, y le interrumpo para decirle:

—Ven hermano; pues hermanos espirituales somos después de haber padecido tanto en nuestra tierra. Ven a luchar y olvida las ingratitudes de nuestros paisanos y sé fuerte, y triunfa y vence por que tus laureles serán siempre gala de Aragón, de nuestro Aragón bendito y glorioso. ¿Que allí vinimos al mundo para sufrir y que de allí hubimos de emigrar por padecer demasiado? ¡Qué importa! Por doquiera que vayamos, podremos exclamar altivos: ¡Soy baturro!—VARELA.

Leemos: «El erario municipal barcelonés está en un lamentable estado».

Conste que manejan ese erario republicanos y conste que eso no es una novedad.

Dícese que el más excelso orador de los tiempos modernos tiene ya aprendida la primera parte del discurso que ha de pronunciar en un banquete próximo.

Datos y cifras para el gran discurso del gran don Melquiades Álvarez en el gran banquete que se avecina.

Para el día próximo en que don Melquiades Álvarez nos deje atónitos exponiendo el salvador programa que ha incubado para confeccionar el gran partido indispensable, ó por otro nombre, gran partido republicano gubernamental-revolucionario (compuesto seguramente con individuos pertenecientes a la crema de la moralidad), nos parece oportuno apuntar las siguientes cifras, por más que no dejará de tenerlas presente en su maravillosa disertación, el más grande de los oradores de los tiempos modernos, el único político que va a ser capaz de agrupar bajo su excelsa jefatura a todos, absolutamente a todos, los republicanos con la sola excepción de los federales, de los radicales, de los unionistas y no se sabe si también con la excepción de los republicanos progresistas.

Las cifras y datos a que nos referimos son los siguientes:

- 60 millones de pesetas de aumento en el año último, en relación con el anterior de 1910, en el volumen del comercio exterior de España, que por primera vez alcanzó llegar al segundo millar de millones.
- 46 millones recaudados en 1911 por la Hacienda más que lo presupuesto.
- 25 millones de pesetas ahorradas por las clases populares en 1911, haciendo un total de más de 480 millones lo ahorrado hasta el año último, por las citadas clases.
- 2 millones de toneladas de aumento en las mercancías transportadas por mar, con relación al año anterior de 1910.
- 15.357 contribuyentes por industrial más en 1910, último año de estadística.
- 94 Sociedades anónimas constituidas en el año último en España, con capital español.
- 8 millones de pesetas de aumento en los ingresos obtenidos por las principales compañías de ferrocarriles, cuya total recaudación fué de 310 millones; pruebas inequívocas, todas las anteriores cifras, de que el desarrollo económico de España... DECRECE.

Por último; entre las «estupendas» comparaciones que podríamos hacer con el infausto período republicano y los tiempos actuales, ninguna tan gráfica ni tan aplastante como la siguiente:

Gaceta del 3 de Enero de 1874.—Renta perpetua al 3 por 100, cotizada a 13 por 100.

Gaceta del 3 de Enero de 1912.—Renta perpetua al 4 por 100, cotizada a 84 por 100.

¡Todo esto es ruinoso! ¡Salvados, don Melquiades!

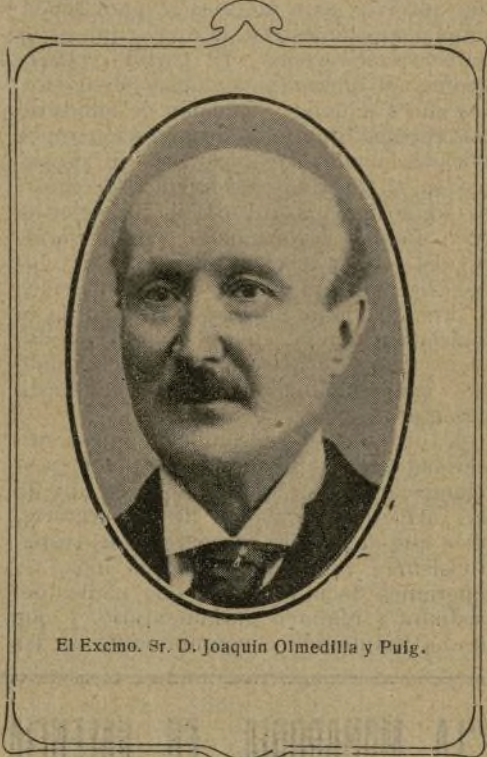
Un viejo monárquico.

Por el mundo de los libros.

Pedro Ponce de León, por el Dr. D. Joaquín Olmedilla y Puig.

El Dr. Olmedilla y Puig es un enamorado de las glorias patrias. Con laboriosidad y entusiasmo dignos del mayor encomio, ha dedicado largas horas de su vida a reconstruir trozos de historia, fijándose primordialmente en las altas personalidades de la ciencia hispana que florecieron en añejos días. En la larga lista de sus obras figuran importantes estudios acerca de Andrés Laguna, Nicolás Monardes y Cristóbal Acosta, y trabajos de gran interés sobre el Dr. Álvarez Chanca, que acompañó a Colón en su segundo viaje a América, y Luis Mariano, médico de Felipe el Hermoso en su postrera enfermedad. Los tra-

bajos de la cátedra que tan dignamente desempeña el Dr. Olmedilla, y las mil ocupaciones emanadas de las Academias, Corporaciones e Institutos a que pertenece, no amenguan su afición de siempre a la literatura, aprovechando, para rendirle culto, los breves ratos ociosos de su activa existencia.



El Excmo. Sr. D. Joaquín Olmedilla y Puig.

Su monografía últimamente publicada contiene un alegato en pro de otra gloria española, postergada con notoria injusticia: tal es Fray Pedro Ponce de León, monje benedictino, a quien se debe el primer procedimiento para enseñar a hablar a los mudos. Con numerosos y elocuentes datos, demuestra la prioridad de nuestro compatriota en la realización de tan humanitaria tarea, sin que puedan admitirse las afirmaciones encaminadas a regatearnos tan legítima gloria. En efecto: Teófilo Denis asegura que en Inglaterra, hacia el siglo VII, ya se enseñaba a los sordomudos a comunicarse con los demás; pero esta aseveración, no está seriamente demostrada. El abate l'Epée, y Jacobo Rodrigo Pereira, dedicaron al mismo fin sus esfuerzos; pero ambos vivieron con posterioridad a Ponce de León, dejando a éste, por tanto, el primer puesto entre los cultivadores de la filantrópica especialidad.

Antes de que Pedro Ponce de León ensayase su sistema, la sordo-mudez considerábase mal incurable en absoluto: los que tenían la desdicha de padecerlo, eran casi equiparados a los irracionales; dejábaseles vivir vegetativamente, sin preocuparse de llevar a sus inteligencias, atrofiadas por el aislamiento, un rayo de luz emanado de la convivencia social. Aristóteles había dicho que los sordomudos no podrían jamás sostener trato con los demás hombres, y nadie era osado a contradecir la rotunda afirmación del filósofo heleno.

Nuestro compatriota, el monje benedictino, tomó a su cargo la misión de oponerse al *magister dixit*. Compadecido de un aspirante a religioso, que no podía realizar su vocación por ser sordo-mudo, impúsose la tarea de suplir el olvido de la Naturaleza; y de tal modo realizó su propósito, que Gaspar de Burgos, el pobre incapacitado, llegó a ser un literato distinguido, que puso de relieve su lucidez intelectual en múltiples ocasiones.

Termina el doctor Olmedilla su interesante opúsculo proponiendo la erección de un mo-

numento que perpetuase la memoria del benemérito monje. ¡Vana quimera! Antes tendrá una estatua Garibaldi o el Piripitipi...

A. M. O.

~~~~~  
**Cuando un Ministro da tumbos en el Parlamento debe ser substituido inmediatamente.**  
 ~~~~~

La imposición al obrero.

ARMA QUE HA DE FALLAR

Dudosos de que el "Chato de Cuquetá", no fuese indultado, habían preparado la huelga general.
 Al anuncio de crisis ministerial y probable advenimiento de los conservadores al poder, torna la misma amenaza.

Hace algún tiempo mariposea la amenaza revolucionaria: todos los actos de Gobierno, cualquier hecho, por insignificante que sea, sirve para que los elementos levantiscos saquen de su soberbia el saco lleno de tiranía inquisitorial moderna y el fanfarrón ordeno y mando.

—O se nos concede esto, ó la huelga!

Esta frasecita es empleada todos los días por ciudadanos que aspiran á gobernar España con una república imaginaria, tolerante.

La amenaza constante de ir á la huelga no quiere decir que se proteste con el paro general, pacífico, éste ó estotro hecho. Significa algo más: significa revolución, á la cual se exige coopere (puesto que se hace causa común) el obrero independiente, católico, liberal y conservador.

Porque si la huelga de 1909 originó la semana sangrienta de Barcelona, y de las huelgas de 1911 resultaron los abominables crímenes de Cullera, los obreros que no comulgan con ideas revolucionarias, fueron, á pesar suyo, arrastrados, «impuestos», contra su voluntad á sostener y participar de aborrecibles sucesos.

Resulta muy cómodo excitar á la huelga sin ningún fin práctico para el trabajador, y que esta clase, en su ardimiento y desenfreno loco de odio á las instituciones, al Régimen y al capital, por la constante predicación, se la ponga en camino de presidio sin que comprenda el juego de que viene siendo víctima.

Las huelgas de 1909 y 1911, no provocadas por jefes republicanos, ni socialistas, huelgas que, según ellos mismos, trataron de evitar, se prestan al dilema siguiente:

«Son ó no son jefes de la masa obrera.»

«Si son jefes, no son obedecidos.»

Si no son obedecidos, quedaron desautorizados y, por lo tanto, expuestos á que hoy, mañana ó pasado el partido socialista diga: ¡Abajo la huelga política! ¡Viva el trabajo!

Juan S. de la Peña.

~~~~~  
**Sus correligionarios de por acá llaman á Magalhães Lima futuro Presidente.**

~~~~~  
¿Presidente en Portugal un iberista? ¡Imposible!
 ~~~~~

## GLORIAS DEL EJERCITO ESPAÑOL

A la vista tenemos un hermoso libro que aumenta la serie de los que ha producido la galana y docta pluma del teniente coronel de Infantería, D. Antonio Gil Alvaro.

Persuadido este castizo escritor de que el espíritu militar y de Cuerpo se siente fuertemente arraigado en el corazón del soldado, cuando éste se educa en el culto de las tradiciones gloriosas del Regimiento en que ejerce el noble sacerdocio de hijo predilecto de la Patria, y, considerando con yslumbres de pedagogo nacional, que la razón potísima de la fortaleza moral de los Ejércitos reside en conservar en amoroso consorcio los timbres preclaros de su Historia guerrera, pues que las aureolas del honor y del entusiasmo bélico constituyen el tuétano sustantivo del alma del soldado, que le harán producir en el combate empujes bizarros de su generoso pecho cuando el crédito de las armas hispanas le llame á sostener el poderío de su fama, ha comenzado

la publicación de una nueva obra, más extensa, de las GLORIAS DEL EJERCITO ESPAÑOL con la Historia del Regimiento *Inmemorial del Rey*, primer cuaderno de las GLORIAS DE LA INFANTERÍA.

Conocido era el teniente coronel Gil Alvaro como fecundo literato é historiador militar, cuyas producciones de rica y umbrosa educación patriótica, le han valido preciadas distinciones, que al decir verdad, se le han otorgado en su mayoría en el extranjero, donde se le consulta y aprecia en su justo valer, mientras aquí, en el hogar nacional, se le han regateado premios porque, como eclectista, se abroquelaba tras la modestia de su reputación y no busca el apoyo de la Prensa y de los superhombres, para que le jaleen su verdadero mérito, como lo hacen muchos vanidosos, como hacen muchos ratones literarios, que en sus elucubraciones de ninguna riqueza mental hallan el punto de apoyo para obtener mercedes y honores que aminoran á los que, sin padrino, dejan huellas de luz en la literatura universal y contribuyen á formar á la raza en los severos preceptos del deber y del derecho.

La *Historia del Regimiento Inmemorial del Rey* está hecha con el lenguaje florido de la persuasión y del entusiasmo que el autor ha puesto al describirla de magistral modo, pues apartándose de la común finalidad de muchos historiadores de dogmatizar las causas de los hechos que examinan, y que los llevan á incurrir en pesados mamotretos de erudición y filosofía, Gil Alvaro describe las Glorias del *Inmemorial* en forma amena y sugestiva, realza el heroísmo de los soldados del *Rey* cuando han derramado su sangre por la Bandera del Regimiento y han muerto en su holocausto, y con el altruismo de un poeta epopéyico hace sentir al lector el vértigo de la gloria, al templar en suave impulso y con el escalofrío de la pasión las consecuencias de una victoria épica ó de la muerte soberana de los héroes del antiguo *Tercio de Castilla*.

S. M. el Rey D. Alfonso XIII, que sabe lo que vale el teniente coronel Gil Alvaro, ha distinguido á su transcendente publicación con un retrato autógrafa, y otra fotografía en que S. A. R. el Príncipe de Asturias aparece vistiendo el honroso uniforme de soldado.

Comienza la referida *Historia*, con una dedicatoria á nuestro joven Monarca, dicha en términos grandilocuentes, en un estilo de clara convicción, presentando al Soberano la matriz de una idea regeneradora, altamente beneficiosa á la salud de la Patria, pues expone con galana dialéctica los únicos recursos para hacer grandes y temidos á los pueblos, llevándoles, al rodar de los siglos, siempre vigorosos, hacia la eternidad, y el modo de que España vuelva á recobrar su antiguo poderío, implantando en las escuelas y centros docentes la enseñanza patriótica, comprensiva de las historias de las glorias de las armas españolas, por ser viveros donde nacen los futuros guardadores del honor nacional al perfumar sus almas y sus nervios con las auras vivificadoras del pasado.

Sigue después un hermoso artículo, titulado EL PRÍNCIPE DE ASTURIAS, *Primer soldado del Regimiento*, que es un canto á la grandeza de la Monarquía y á la comunión de amor que une al Rey con el soldado; trabajo en que admiramos tanto la profundidad de los conceptos, la adhesión inquebrantable al Régimen como la valentía con que Gil Alvaro se presenta á las hordas antimilitaristas del mundo entero, dándolas un *mentis* intrépido con el ejemplo de D. Alfonso XIII, que hace soldado á su egregio sucesor, contestando así, en forma harto elocuente á los que creen ver en el sencillo uniforme de soldado una escuela exclusiva de la pobreza pecuniaria. Nosotros creemos que este trabajo debía divulgarse en los cuarteles y en las escuelas por la sana doctrina que encierra y por ser lo mejor que se ha escrito en holocausto de la Monarquía. Es un trabajo que revela dotes excepcionales y que coloca á su autor entre los más preeminentes historiadores contemporáneos.

Seguidamente aparece la *Filiación* de dicho Augusto Príncipe y lo que constituye la Historia del Regimiento, ó sea, sus Orígenes y Nombres, su Inmemoriabilidad, Sobrenombre, sus Banderas especiales, su antiguo uniforme, su Blason heráldico, Su Santa Patrona, su emblema actual y sus Anales de Guerra, en donde aparecen narrados todos los hechos de armas que forman la tradición guerrera del 1.º de línea, enlazados con la historia nacional, con separación de guerras y campañas, y que es un conjunto de verdaderas glorias patrias al representar el esfuerzo bizarro de los soldados que lucharon y murieron porque el brillo y honor del Re-

gimiento, que es la Escuela del deber acrisolado, no sufrieran la menor mancha de la crítica.

Estos Anales de Guerra seguramente han de constituir para el Jefe principal del laureado Regimiento, el ilustre y bizarro Coronel Sr. Agulla, un tesoro de incalculable beneficio, que, dadas sus relevantes dotes de mando, sabrá explotar, descubriendo el ímán del heroísmo, ese mágico resorte que se llama *espíritu de Cuerpo*, que debe anidar en el corazón del soldado, y que en el campo de batalla puede cambiar los horizontes del combate, porque el ímán del honor, al ponerse en contacto con la electricidad del deber, atrastra y magnetiza á miles de hombres á conseguir los lauros del triunfo, escribiendo con su sangre y con su valor la página más bella del humano heroísmo. Estos fastos de guerra del *Inmemorial*, son cuadros de militar grandeza, cantados con las vistosas galas de una brillantez de estilo, dentro de la amenidad del relato, que el autor hace desfilar en luciente cinematógrafo, y en donde, por así decir, vense flotar en el ambiente los humos de la pólvora, el chocar de las armas, los vahos calientes de la sangre de los heridos y las últimas arrogancias de los que abren con sus pechos valerosos las puertas augustas de la inmortalidad y de la gloria.

La Relación de los jefes principales que han mandado el Cuerpo desde su creación á la fecha, con las circunstancias especiales que han concurrido y concurren en cada uno de ellos, es la antesala del *Cuadro de honor*, ó como le llama Gil Alvaro, *Martirologio del Regimiento*, constituido por los nombres de los héroes y mártires que rindieron la vida ó derramaron su sangre de patriotas en la pelea.

*Cuadro de honor*, digno de que, orlado de laureles y en letras de oro estuviera colocado en la Sala de Banderas y dormitorios de la tropa, como debido homenaje á la memoria de aquellos héroes y en recuerdo viviente de su martirio.

Con el epígrafe de *Fechas conmemorativas* presenta el ilustre Jefe de la Valerosa el calendario del Regimiento *Inmemorial del Rey*, como le califica, integrado «por la cita de los hechos de armas en que tomó parte en cada uno de los doce meses del año, con la aspiración de que si lo juzgan conveniente los señores jefes principales, se les recuerde á los soldados en una Adición á la orden del Cuerpo en el día que corresponda, y de este modo tan sencillo y educador se traerán á la memoria de la tropa las remembranzas de un pasado de grandeza que los soldados de ayer legaron al Regimiento para hacerle glorioso, y su fama inmortal».

El acto de patriotismo de los 58 voluntarios, entre ellos el Duque de Zaragoza y el Marqués de Vallecerrato, que se alistaron bajo las Banderas del Regimiento para asis-

tir á la Campaña del Rif, ha tenido el debido realce, en el libro de que nos ocupamos, al ser agrupados en una Relación, «pues su hermoso ejemplo de españolismo les hace acreedores á ser perpetuados para prez suya y estímulo de la raza».

El himno bélico del *Inmemorial del Rey*, la Relación de los Jefes y Oficiales que pertenecen al Cuerpo y la de las personas citadas por diversos conceptos en el texto, entre las que figura, y muy merecidamente, el actual Presidente del Consejo de Ministros, señor Canalejas, compañero de Universidad del autor, con motivo de haber asistido á varios combates en la última campaña de Cuba, cierran las páginas de la notabilísima Historia que ha escrito el Gentilhombre de S. M. el Rey D. Antonio Gil Alvaro, y que debe leerla y conservarla todo buen militar, todo patriota y hombre culto, pues que puede muy bien compararse en su necesidad al libro más útil para la profesión y para halagar el adormecido espíritu de los españoles, tan dados á gustar de los egoísmos de la época.

En Francia, Alemania, Italia y otros países se auxilia á los escritores militares que escriben las Historias de los Regimientos, guiados del noble afán de ser útiles á su Patria; y aquí, en España, vemos que cuesta muchísimo trabajo el salir adelante en empresas de gran importancia como la que acomete el autor de la obra que nos ocupamos, que sin apoyo de nadie va reconstruyendo con habilísimo acierto el edificio que supo cimentar el Conde de Clonard en su autorizado y monumental libro.

Es seguro que el nuevo trabajo histórico del Teniente Coronel Gil Alvaro hallará el aplauso unánime de toda la Oficialidad y, especialmente, de los que educan su alma y su espíritu guerrero en las Academias militares, y no habrá verdaderamente unidad orgánica que no figure en la Relación de suscriptores que llevará al final la obra, tanto para las bibliotecas de Oficiales como para las de las clases de tropa, pues en tan épicas páginas se observa una profunda moral cívica y patriótica y un amor exaltado á lo que aun tenemos más grande, esto es, la Historia de España, calificada por Macaulay como de *Pedagogía de los pueblos*.

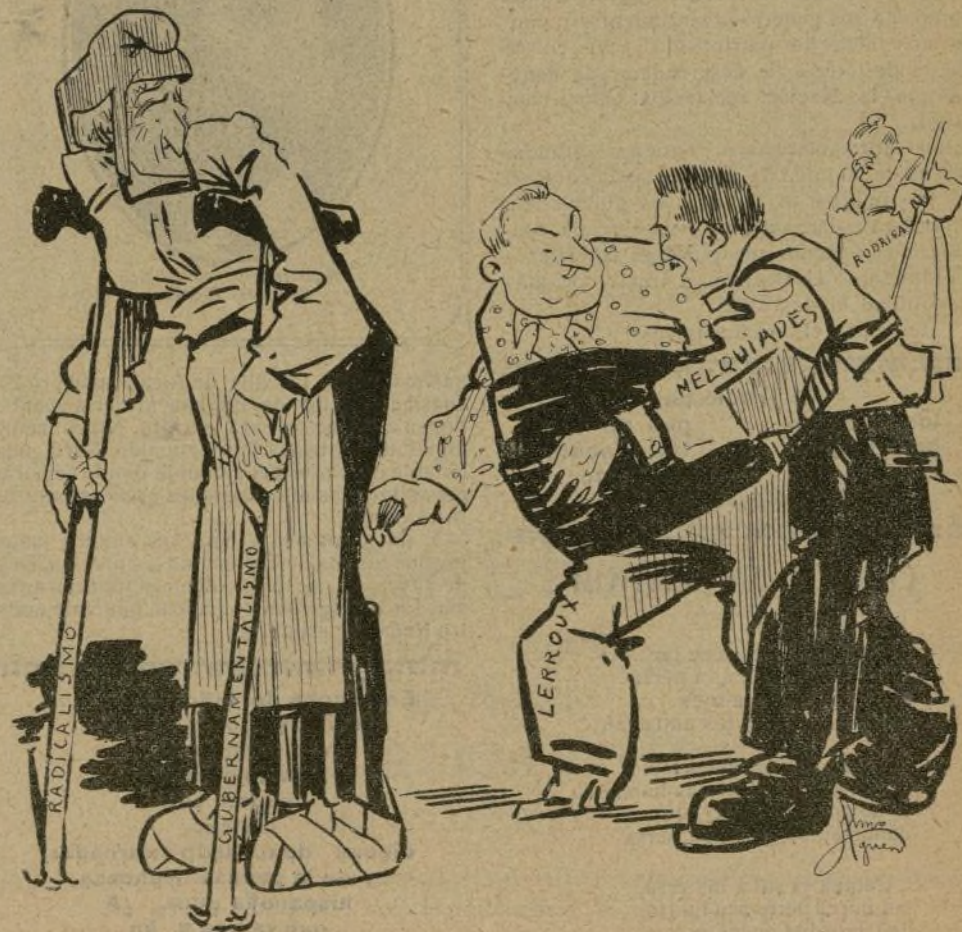
Para concluir, diremos que el ilustre Jefe de la Infantería D. Antonio Gil Alvaro, ha prestado un preeminente servicio á la Patria, al Ejército y á la Monarquía, que hoy tiene su representación más Augusta en el Rey D. Alfonso XIII.

L. G. P.

~~~~~

Las existencias del Tesoro en cuenta corriente del Banco suman entre oro y plata 71 millones de pesetas. Noticia de «España Libre» del 1.º

LA MENDIGA LISIADA



LA MENDIGA. —Pobre de mí Estos vienen persiguiéndome para quitarme las muletas. Y la Rodriga me quitó los centímines. Dios los cría..

Ayuntamiento de Madrid

A · N · U · N · C · I · O · S

La Monarquía

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID y PROVINCIAS

EXTRANJERO

Un semestre... 2,60 ptas. Un semestre... 3 ptas.

Un año... 5,00 id. Un año... 6 id.

Pagos adelantados. Giros a cargo de los suscriptores.

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Redacción y administración. Corredora Baja, 21. Teléfono 3.415. Apartado 408.

TARIFA DE ANUNCIOS

En las páginas 1.^a, 2.^a y 3.^a, la línea... 1,50 ptas.

Id. 4.^a, 5.^a, 6.^a y 7.^a, la línea... id.

En la página 8.^a, la línea... 0,50 id.

Informaciones gráficas desde 1,50 pesetas la línea

No sólo es garantía para nuestros anunciantes la índole de la publicación:

Les invitamos á que presencien las tiradas del periódico y á que pregunten si circula por provincias

Grandes almacenes de sombreros.

GONZALEZ RIVAS

Preciados, 23 y 25.

Primera Casa en sombreros
para caballeros, niños y niñas.

Precios de fábrica.

Proveedor de la Cooperativa del Ministerio
de la Guerra y de otras varias.

GONZALEZ RIVAS

Preciados, 23 y 25.

Sucursal: Preciados, 13.--Teléfono 2.372

PRECIO FIJO

A plazos

INTERESANTISIMO!!!

A plazos

Si no tenéis vuestras casas bien amuebladas y confortables; si no estáis bien vestidos y calzados; si carecéis de máquina de coser; de un buen reloj; de un arma de caza ó defensa; en fin, si os priváis de algunas prendas ú objetos que os sean necesarios, es porque queréis.

Con las grandes facilidades que da la casa FELIX GOMEZ, podéis adquirir lo que os haga falta sin hacer grandes desembolsos.

Para convencerlos, visitad estos grandes almacenes; pedir más detalles y condiciones, y estoy seguro de que seréis parroquianos.

FELIX GOMEZ

Costanilla de los Angeles, esquina á Arenal.

Camas, Muebles, Tejidos, Sastrería, Zapatería, Relojería, Gramófonos, Aparatos eléctricos, Armas, Artículos para viaje, Alfombras, Esteras, Abacás, Mantones, Corsetería, etc. etc. Unico representante para la venta á plazos de las máquinas de coser marca Zurn y Gunther.

A PLAZOS

A PLAZOS

THE NATIONAL INVESTMENT TRUST CORPORATION OF ENGLAND

LIMITED

Fundada en 1887.

Capita

17.500.000 francos.

Emisiones públicas de Empréstito de Estados, Capitales y de acciones de Empresas industriales. — Trust para emisión de títulos. — Formación de Sociedades anónimas. Toda clase de operaciones de Banca.

Dirección telegráfica: FINAVESTO. 6, Broad Street Place, LONDON E. C.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

Línea de Filipinas.

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, ó sea: 3 y 31 de Enero, 28 de Febrero, 27 de Marzo, 24 de Abril, 22 de Mayo, 19 de Junio, 17 de Julio, 14 de Agosto, 11 de Septiembre, 9 de Octubre, 6 de Noviembre y 4 de Diciembre; directamente para Port-Said, Suez, Colombo, Singapur, Ilo-Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sea: 23 de Enero, 20 de Febrero, 19 de Marzo, 16 de Abril, 14 de Mayo, 11 de Junio, 9 de Julio, 6 de Agosto, 3 de Septiembre, 1 y 29 de Octubre, 26 de Noviembre y 24 de Diciembre, directamente para Singapur y demás escalas intermedias que a la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicios por transbordo para y de los puertos de la costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Austria.

Línea de Nueva York, Cuba y Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Génova el 21; de Nápoles, el 23; de Barcelona, el 26; de Málaga, el 28, y de Cádiz, el 30, directamente para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz, el 27, y de Habana, el 30 de cada mes, directamente para Nueva York, Cádiz, Barcelona y Génova.

Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico, con transbordo en Puerto Méjico, así como para Tampico, con transbordo en Veracruz.

Línea de Venezuela-Colombia.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz, el 15 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Puerto Plata (facultativa), Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabana, Curacao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro, con transbordo en Curacao, y para Cumana, Carúpano y Trinidad, con transbordo en Puerto Cabello.

Línea de Buenos Aires.

Servicio mensual, saliendo accidentalmente de Génova el 1; de Barcelona el 3; de Málaga, el 5, y de Cádiz, el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1, y de Montevideo, el 2, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y, accidentalmente, Génova. Combinación, por transbordo en Cádiz, con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de Canarias, Fernando Póo.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2; de Valencia, el 3; de Alicante, el 4, y de Cádiz, el 7, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa. Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península, indicadas en el viaje de ida.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES.—Rebaja en los fletes de exportación. La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el servicio de Comunicaciones Marítimas.

Servicios comerciales. La sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los Muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

Línea de Cuba-Méjico.

Servicio mensual á Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17; de Santander el 20, y de Coruña, el 21, directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13; de Veracruz, el 16, y de Habana, el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico, con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

Obras de Benigno Varela.

Senda de tortura (Novela de un duelo trágico)..... 3 ptas.
El sacrificio de Mágina (Flores de romanticismo)..... 3 »
Isabel, distinguida coronela..... 3 »
Volcanes de amor (Cuentos naturalistas)..... 3 »
Mi "Evangelio," (El libro azote de cobardes)..... 3 »

Corazones locos (Historial de la semana trágica en Barcelona)..... 3 ptas.
Fiebres amorosas..... 3 »
Cuartillas para mi Rey..... 3 »
Yo acuso ante S. M. (Acusación contra cuatro capitanes)..... 1 »
Los que conspiran contra el Rey (Siluetas de Soriano y Lerroux), segunda edición..... 2 »

TIMBRE RETRATO



¿QUE ES EL TIMBRE RETRATO? El timbre retrato es la reproducción fotográfica en caucho, de exacto parecido y fácil estampación sobre cualquier papel, de vuestra imagen fotográfica.

EL TIMBRE RETRATO os sirve para obtener millares de copias de una fotografía, con igual facilidad que con un sello de caucho sobre papel de cartas, postales, tarjetas de visita, etc., etc.

EL TIMBRE RETRATO es el mejor regalo para una mujer, entre familia y amistades.

EL TIMBRE RETRATO para obtenerlo basta enviar una fotografía, y á los ocho días se os entregará el TIMBRE RETRATO.

A provincias se envían, certificados, á los diez días de recibir el pedido.

LAS FOTOGRAFÍAS SE DEVUELVEN INTACTAS

Precio del timbre retrato, excepcional, con un tampón y rodillos: A los lectores de "La Monarquía", que acompañen el adjunto cupón

7 PESETAS PAGO ADELANTADO

Los lectores de provincias se servirán acompañar carta certificada ó sobre monedero el importe del TIMBRE RETRATO y 0,50 para gastos de certificado.

Toda la correspondencia y pedidos á nombre de

P. TORREMOCHA, Grabador,

42, Hortaleza, 42.-MADRID

Ayuntamiento de Madrid

D. _____
que vive en _____
calle de _____
envia fotografías y el importe de _____
pesetas para hacer _____
Timbre retrato.